

Las hormigas y otros insectos en la fraseología española e italiana

ELENA DAL MASO
Universidad de Verona

Abstract

The aim of this paper is to investigate Spanish and Italian zoomorphic metaphors in order to provide a detailed survey of their characteristics and similarities. We shall focus our attention on a corpus of lexicalized metaphors which contain at least the name of an insect. Moreover, the meaning of each expression shall concern human behaviour, human physical or psychological characteristics, and shall be the result of a metaphorical projection which describes human beings in terms of the animal kingdom.

Keywords: *lexicalized metaphor, cognitivism, culture, experience.*

1. Introducción

Los estudios cognitivistas realizados en las últimas décadas han introducido una nueva concepción de la metáfora y contribuido al desarrollo de las investigaciones lingüísticas de naturaleza contrastiva. Dos son los grandes méritos que podemos atribuirles. El primer mérito consiste en haber afirmado con fuerza y con bastantes datos empíricos la existencia de conceptos estructurados parcialmente en términos metafóricos, lo cual ha permitido a su vez reevaluar la metáfora como estrategia cognitiva de comprensión y conceptualización. El segundo mérito lo hallamos en el camino gradual hacia el pleno reconocimiento de la importancia de los factores culturales en el uso del lenguaje y en la producción de los universos fraseológicos que caracterizan las distintas comunidades de hablantes. Las proyecciones metafóricas, de hecho, se realizan en el sistema conceptual humano pero se reflejan también en las expresiones figuradas que forman parte del habla cotidiana. En estos procesos de expansión conceptual y lingüística juegan un papel esencial los conocimientos que nos llegan de nuestro contacto directo con el mundo así como de la cultu-

Language Design 15 (2013: 91-117)

ra propia de cada comunidad o grupo social. De ahí que, en las investigaciones realizadas en los últimos años, se haya puesto de relieve, cada vez con mayor énfasis, la necesidad de tomar en consideración el saber y los elementos extralingüísticos que intervienen en la creación de las metáforas.

Entre los estudios linguoculturales más recientes queremos destacar la *Teoría del Lenguaje Figurativo Convencional* de Dobrovol'skij y Piirainen (2005), por ser uno de los trabajos más profundizados y completos sobre estas cuestiones, y las aportaciones de Pamies (2002; 2007; 2008; 2009a; 2009b; 2010; 2011a; 2011b), Dobrovol'skij (2000a; 2000b; 2005; 2007; 2011), Dobrovol'skij y Piirainen (2000; 2003), Gibbs (1997; 1998; 2006), Luque Durán (1999; 2001; 2007), Mellado (1999; 2000; 2005; 2007; 2010), Nénkova (2006; 2007), Piirainen e Idström (2012), Piirainen (2008a; 2008b; 2011) y Tutáeva (2009; 2011). A pesar de las divergencias terminológicas que se observan en las nomenclaturas escogidas por estos autores, lo que emerge claramente de sus obras es que en la formación de las metáforas pueden intervenir conocimientos experienciales o bien culturales. Como ya habían afirmado Lakoff y Johnson ([1980]2003: 57), no existe una línea de separación neta entre lo físico y lo cultural, por lo cual sería más adecuado describir nuestro sistema conceptual como un *continuum* en el que se sitúan nociones más relacionadas con nuestra corporeidad y otras más vinculadas a creencias y valores culturales específicos:

every experience takes place within a vast background of cultural presuppositions. It can be misleading, therefore, to speak of direct physical experience as though there were some core of immediate experience which we then “interpret” in terms of our conceptual system. Cultural assumptions, values, and attitudes are not a conceptual overlay which we may or may not place upon experience as we choose. It would be more correct to say that all experience is cultural through and through, that we experience our “world” in such a way that our culture is already present in the very experience itself.

La cultura, en otras palabras, es parte integrante de nuestra comprensión y conceptualización del mundo, e interviene de manera más o menos sutil en la producción de relaciones metafóricas entre entidades o ideas diferentes.

Puesto que cada comunidad de hablantes cuenta con un saber enciclopédico propio y una simbología peculiar, pueden detectarse, al comparar los uni-

versos fraseológicos de las lenguas habladas en el mundo, divergencias relevantes en las expresiones metafóricas y en las imágenes mentales que subyacen tras estas. Es por esta razón que el análisis interlingüístico de las metáforas representa un instrumento muy útil para arrojar luz sobre los mecanismos cognitivos que llevan a la estructuración de nuestro sistema conceptual, ya que ofrece datos concretos y fiables sobre el uso figurado de los diferentes idiomas y permite corroborar la realización, en nuestros cerebros, de proyecciones metafóricas que van de un dominio fuente a un dominio meta.

En el presente trabajo nos centraremos en un corpus de metáforas lexicalizadas españolas e italianas que expresan comportamientos y rasgos caracteriales o físicos de los seres humanos mediante la referencia a algunos insectos.¹ Todas incluyen entre sus componentes léxicos al menos un nombre de insecto y presentan una estructura sintagmática fija y un significado connotativo figurado y estable.² Pertenecen, asimismo, al nivel sincrónico de la lengua.³

A partir sobre todo de las ideas expuestas en Dobrovól'skij y Piirainen (2005), el análisis que presentamos intenta estudiar la motivación icónica (experiencial) o simbólica (cultural) que se esconde detrás de las metáforas consideradas. Conscientes de la existencia de una escala gradual que va de los conocimientos más fácilmente observables y demostrables a los que son más arbitrarios y determinados culturalmente, en las páginas que siguen delinea-

¹ Este trabajo forma parte del proyecto *La metafora lessicalizzata: meccanismo linguistico e cognitivo e processi traduttivi* que se está llevando a cabo en la Universidad de Verona y cuyo objetivo es la realización de un diccionario fraseológico contrastivo y onomasiológico español/italiano. Hasta el momento se han recogido metáforas lexicalizadas con estructura sintagmática clasificables en tres grandes grupos: las que contienen un somatismo, las relativas a la plantosemia y las zoomórficas.

² En este trabajo utilizaremos las etiquetas *metafora lexicalizada*, *fraseologismo* y *locución* para denominar las unidades objeto de nuestro análisis, caracterizadas por la fijación y la idiomatidad. Queremos recordar, a este propósito, que algunos autores emplean otros nombres para este tipo de combinación pluriverbal, entre ellos mencionamos los términos *metáforas muertas*, *fraseolexemas*, *expresiones idiomáticas*, *frasesemas* y *frases hechas*.

³ Nuestro corpus de metáforas se limita al español peninsular, mientras no contempla las variedades de los países hispanohablantes de América. De la misma manera, hemos seleccionado expresiones metafóricas italianas que no pertenecen a ningún dialecto marcado diatópicamente.

remos una distinción entre las metáforas que podemos definir como más experienciales, cuyo origen remonta al contacto directo con el mundo y al estilo de vida de las dos comunidades en cuestión, y otras metáforas que son más culturales y están relacionadas con símbolos, mitos, creencias y otras fuentes que identifican un dado grupo de individuos.

La decisión de analizar las metáforas españolas e italianas que incluyen nombres de insectos se debe al número bastante escaso de estudios que hasta ahora se han centrado en el análisis de los fraseologismos de naturaleza zomórfica. Los insectos, en particular, no parecen haber despertado mucho interés, pese a que su presencia se observa en numerosas expresiones figuradas de ambas lenguas (piénsese, por ejemplo, en las locuciones *hacer el zángano*, *trovarsi / mettersi in un nido di vespe*, *tener la cabeza como una olla de grillos*, *fare come la formichina*, *restare con un pugno di mosche*, etc.). Concretamente, en este trabajo hemos fijado nuestra atención en los siguientes insectos: la avispa (*la vespa*), la cigarra (*la cicala*), el grillo (*il grillo*), la hormiga (*la formica*), la mariposa (*la farfalla*), la mosca (*la mosca*) y el moscón (*il moscone*), la pulga (*la pulce*), el zángano (*il fuco*).

Para la creación de nuestro corpus hemos utilizado tanto diccionarios monolingües, bilingües y fraseológicos como fuentes digitales de distintas tipologías (periódicos en línea, sitios web, blogs, fórums, etc.). Si hemos decidido incluir este último canal de información es porque estamos convencidos de que hay que integrar los contenidos de las obras lexicográficas con los datos presentes en las fuentes digitales, que ofrecen ejemplos actualizados del uso real que los hablantes hacen de las metáforas, y completan las definiciones, a veces parciales, anticuadas o equivocadas, de los diccionarios.

2. Los insectos en la fraseología

Según las clasificaciones que nos dan los entomólogos, la clase de los insectos pertenece al filo de los artrópodos, que a su vez está englobado en el grupo más amplio de los invertebrados. Nuestro contacto diario (o casi diario) con los insectos nos permite notar que se trata de seres vivientes de dimensiones reducidas, con un par de antenas, seis patas y, en algunos casos, también dos pares de alas. Algunos de ellos nos resultan molestos, otros solemos protegerlos y respetarlos por el papel que desempeñan en el ciclo de la vida animal o vegetal. Debido a su presencia constante en cualquier lugar, la comunidad

española y la italiana han producido algunas metáforas que explotan el conocimiento que tenemos sobre los insectos para conceptualizar algunos rasgos típicamente humanos. De esta manera, los comportamientos instintivos e inconscientes de las abejas, de las moscas, de los grillos y de otros seres vivientes de la misma especie se convierten en el dominio fuente a partir del cual describimos y expresamos los comportamientos racionales y conscientes de los hombres. En este sentido, pues, podemos hablar de una proyección metafórica de lo animal a lo humano, de lo instintivo e irracional a lo voluntario y racional.⁴

Dependiendo de la relación que se establece entre una dada comunidad o grupo de hablantes y las diferentes familias de insectos, se producen y lexicalizan metáforas en las que estos animales se ven como portadores de valores y atributos positivos o en las que actúan como elementos negativos y desagradables. Lo que es importante notar es que en algunas ocasiones los insectos intervienen en imágenes mentales que proceden de nuestro conocimiento directo del mundo, en otras, en cambio, adquieren un valor simbólico que es peculiar de la cultura considerada y que se define como el resultado de creencias, mitos, obras literarias o religiosas, filosóficas, artísticas, etc. Hablaremos, por lo tanto, de metáforas experienciales para aludir a las expresiones en las que se produce una conexión entre los componentes léxicos y el significado figurado vehiculado, y de metáforas culturales cuando los insectos encarnan símbolos que representan de manera unívoca e independiente del contexto un significado fruto de un saber marcado culturalmente. En el primer caso, la motivación es icónica, dado que la imagen que surge de la secuencia literal de los miembros de la metáfora influye en la formación del significado denotativo y facilita su descodificación (Dobrovols'kij y Piirainen, 2005: 96). Al utilizar, por ejemplo, la locución *no oír el vuelo de una mosca* / *non sentir volare una mosca*, el hablante evoca un contenido semántico (Seco, “no oírse nada”, GRADIT, “non sentire alcun rumore”) en el que interviene también la imagen que resulta de los componentes léxicos (la acción concreta de no poder oír ni siquiera el vuelo de una mosca). En casos como estos, el grado de

⁴ Para un análisis detallado de los mecanismos que permiten la conceptualización de lo humano en términos animales y vegetales, véase la *Great Chain Metaphor*, en Lakoff y Turner (1989: 160-213).

transparencia suele ser muy alto y toda la secuencia de palabras participa en la producción del significado global de la expresión.

En las metáforas marcadas culturalmente es posible individuar, por el contrario, una motivación de tipo simbólico, puesto que el insecto encarna un concepto moral o intelectual específico y da lugar, precisamente por este valor que ha adquirido, al significado global y figurado de la expresión en la que aparece (Dobrovols'kij y Piirainen, 2005: 96). Como veremos en detalle, algunos animales como la hormiga, la cigarra y el zángano poseen connotaciones que no proceden solo de nuestras observaciones directas de la realidad, sino que derivan sobre todo de algunas fábulas antiguas o de las creencias peculiares de cada cultura. Estas metáforas son la prueba de que “la mitología, la religión, la literatura clásica y el modo de vida de los pueblos han sido la base para la formación de muchos fraseologismos que se utilizan por los hablantes europeos” (Nénkova, 2007: 166), aunque junto con estos se encuentran también otras expresiones idiosincrásicas que son el resultado de la suma “of all ideas about the world (including fictional, mythological etc. ideas) that are characteristic of a given community” (Dobrovols'kij y Piirainen, 2005: 213). En estos últimos casos, no habrá, desde luego, una correspondencia total entre las dos lenguas y culturas consideradas, sino que cada una se caracterizará por una fraseología específica dotada de símbolos propios.

2.1. Las metáforas experienciales

El mundo en el que vivimos es fuente privilegiada de conocimiento y adquisición de informaciones. Las regularidades que comprobamos en las *res animalia* y en las entidades inanimadas pueden llegar a cristalizarse en imágenes mentales claras e intuitivas, las cuales permiten la producción de metáforas experienciales que describen aspectos comportamentales, físicos o caracteriales de los seres humanos. Puesto que los animales constituyen una parte integrante de la realidad cotidiana, el sistema fraseológico del español y del italiano incluyen un número muy consistente de expresiones metafóricas zoomórficas, y dentro de este conjunto encontramos una cantidad relevante de locuciones caracterizadas por la presencia de algún insecto. En ambos idiomas, por ejemplo, la avispa participa en la creación de una imagen mental que sirve para definir metafóricamente el talle muy fino de una mujer; precisamente a partir de la figura de este animal, se suele decir, en efecto, que una

persona *tiene una cintura de avispa* o que *ha una vita / un vitino di vespa*⁵ cuando su cintura es “muy estrecha” (Cantera y Seco) o “particularmente sottile” (GRADIT y Zingarelli).⁶

Del mundo de las avispas procede también la metáfora italiana (*finire / mettersi / trovarsi*) *in un nido di vespe*. Como sugiere el significado literal de sus elementos léxicos, esta expresión describe de manera muy eficaz a quien se encuentra en un lugar o en una situación peligrosa, donde “regnan la discordia, il rancore e simili” (Quartu).⁷ En español, por el contrario, no parece existir ninguna locución que exprese este mismo significado: ni las avispas ni los demás seres animados o inanimados han creado, en este idioma, imágenes mentales capaces de reproducir una condición comprometida y desagradable como la que viviría quien se encontrara *in un nido di vespe*.⁸

⁵ Además de la presencia, en italiano, del artículo indeterminado *un*, esta pareja se caracteriza también por otra sutil divergencia formal, o sea la presencia del diminutivo *-ino* en *vitino*, cuyo uso, frente al de *vita*, es netamente superior en el habla cotidiana.

⁶ Las dos metáforas se documentan también en las fuentes digitales. Un artículo de la *Vanguardia* (16/05/2013), por ejemplo, se titula: “**Cintura de avispa** con una rutina en casa” (<http://www.vanguardia.com/vida-y-estilo/galeria/208374-cintura-de-avispa-con-una-rutina-en-casa>), y en la página web *Pianeta Donna* otro título adelanta el contenido del artículo que sigue: “Come **avere un vitino da vespa!**” (<http://www.pianetadonna.it/bellezza/corpo/come-avere-un-girovita-stretto.html>, consulta: 23/09/2013).

⁷ El uso de esta unidad lo confirma también la prensa nacional italiana: en un artículo publicado en *Il Corriere della Sera* se recogen, por ejemplo, las siguientes palabras, proferidas por algunos soldados estadounidenses: “«**Siamo finiti in un nido di vespe**. Ci sparavano da tutte le parti: mai visto uno sbarramento di fuoco del genere». Doveva essere una missione spettacolare: per la prima volta gli americani andavano all'attacco della Guardia repubblicana. [...] Per questo l'incursione notturna era stata affidata alla leggendaria «Cavalleria dell'aria», quelli che in «Apocalypse Now» si lanciavano all'assalto sulle note di Wagner.” (http://archivioistorico.corriere.it/2003/marzo/25/Assalto_alla_Guardia_Apache_tra_ppola_co_0_030325034.shtml).

⁸ A pesar de ello, queremos destacar que tanto en español como en italiano se emplea otra combinación pluriverbal muy parecida estructuralmente: se trata de *nido de abeja / nido di ape*, que en ambos idiomas alude al “bordado que se hace sobre una tela fruncida, parecido a las celdas de las abejas” (DRAE), al “punto del lavoro a maglia

Sí que se ha fijado, en cambio, la metáfora española *tener la cabeza como una olla* o *una jaula de grillos*, que se emplea para aludir a alguien que se halla “en estado de gran atontamiento o aturdimiento” (Seco).⁹ También en este caso, los componentes léxicos producen una representación virtual que facilita la comprensión del significado denotativo de la locución, puesto que asociar la cabeza humana a una olla o una jaula llena de grillos evoca intuitivamente un estado de confusión mental. Frente a esta imagen y a la metáfora que resulta de ella, el italiano cuenta con una expresión parecida icónicamente pero cuyo significado es distinto: me refiero a *avere (troppi) grilli per la testa*, que el GRADIT define como “avere idee bizzarre, desideri stravaganti” y Zingarelli como “essere pieno di fantasie e di idee strane”.¹⁰ La secuencia de los lexemas

con cui si ottiene un effetto simile, e un punto di ricamo a cellette rombiche schiacciate, che serve a fissare piccole arricciature” (Treccani). En italiano, además, *nido d'ape* hace referencia a un “tipo di avvolgimento per bobine di induttanza ad alta frequenza, in cui il filo è avvolto a zig-zag su una superficie cilindrica, in più strati sfalsati tra loro” y también, “nella tecnica delle costruzioni (aeronautiche, meccaniche, ecc.), *struttura a nido d'ape*, quella formata da due o più fogli (in genere sottili lamiere metalliche o di plastica) tra i quali è incollata o saldata una serie di piccole celle affiancate di forma esagonale ottenute sagomando a semiesagono strisce sottili e incollandole poi tra di loro” (Treccani). En español, en cambio, con la expresión *bolas o pompones nido de abeja* se denominan aquellas bolas de papel de seda que se usan como elementos decorativos.

⁹ Esta metáfora aparece también en algunos periódicos en línea: en el *Diario de Navarra* (2/09/2001) un artículo empieza con las siguientes palabras: “Salir ayer de las instalaciones del Instituto Caro Baroja de Pamplona con **la cabeza como una jaula de grillos** no era extraño. Cualquier reunión en la que se congreguen medio centenar de niños produce ese efecto. Y más si también hay hinchables y cabezudos que, como debe ser, incrementan la algarabía.”

(<http://www.diariodenavarra.es/decimoaniversario/noticias/20010902/verano/locuramenuda.html?id=20010902&dia=20010902&ht=20010902/verano/locura-menuda>).

¹⁰ En un artículo publicado en *La Repubblica*, Barbara Spinelli escribe a propósito del sufragio universal: “Di tanto in tanto, quando si temono rivoluzioni, o si fanno guerre, oppure nel mezzo di una crisi economica che trasforma le nostre esistenze, torna l'antica paura del suffragio universale. [...] Ma gli elementi dell'annosa offensiva contro il suffragio universale sono tutti presenti, sotto traccia. Il popolo smoderato e incolto va vigilato, spiato: o perché chiede troppo, o perché rischia di **avere troppi grilli per la**

no despierta aquí ninguna idea de perturbación física o emocional sino que sugiere más bien la presencia de numerosas entidades (los grillos) en la cabeza del sujeto en cuestión. En español, el equivalente de esta locución es *tener (muchos) pájaros en la cabeza / tener la cabeza llena de pájaros*, una metáfora zoomórfica muy parecida estructuralmente pero cuyos protagonistas son los pájaros y no los grillos; su significado es ser una persona “de poco juicio” (Seco), que tiene “fantasías o ilusiones infundadas” (DRAE).

Si dejamos de lado los grillos y consideramos las moscas, podemos observar la existencia, en español, de una expresión metafórica cuyo significado literal trae a la memoria, por lo menos a nuestro parecer, algún episodio de los dibujos animados o de los cómics para niños. Se trata de *matar moscas a cañonazos*, que describe muy bien quien emplea “remedios demasiado drásticos, absolutamente desproporcionados al fin que se persigue” (Buitrago).¹¹

Las moscas, insectos dípteros indefensos pero bastante molestos, intervienen también en la pareja totalmente equivalente *no (ser capaz de)*

testa” (<http://ricerca.repubblica.it/repubblica/archivio/repubblica/2013/06/12/la-paura-del-popolo.html?ref=search>).

¹¹ Esta metáfora no está lematizada por los demás diccionarios que hemos consultado, pero sí que aparece en numerosas fuentes digitales; entre ellas, queremos recordar la página web *Expresiones españolas para Erasmus en apuros*, en la que se afirma: “La expresión “**Matar moscas a cañonazos**” es otra de esas expresiones que se explican por sí misma. Primero pensad en el tamaño de una mosca. Después, en el tamaño de una gran cañón, de esos que se ven las películas de guerra (también conocidas como películas bélicas). Ahora imaginarnos cómo sería matar una mosca con un cañonazo. Un desperdicio, ¿verdad? Pues esa frase significa precisamente eso, despilfarrar un montón de recursos para conseguir algo que no necesita tantos. En este caso, se podría decir que matar moscas a cañonazos es muy eficaz (la mosca al final muere) pero no es muy eficiente (se consumen muchos recursos de forma totalmente innecesaria)” (<http://erasmusv.wordpress.com/2007/01/28/matar-moscas-a-cañonazos/>). Asimismo, en un artículo de *El País* se puede leer la siguiente afirmación relativa al debate sobre la presencia o no de templos en los campus: “Desde el PP, tienen muy clara la respuesta. El vicepresidente de la Comunidad, Ignacio González, ha considerado que Berzosa “**mata moscas a cañonazos**” con su propuesta” (http://elpais.com/elpais/2011/03/17/actualidad/1300353444_850215.html).

*hacer daño a una mosca / no ser capaz / ser incapaz de matar una mosca*¹² / *non (essere capace di) far male a una mosca*.¹³ En ella estos animales encarnan un ser viviente fácil de herir o matar; quien no quiere ni se atreve a hacer daño a una mosca es, por consiguiente, una “persona particularmente buona” (Zingarelli) y “sumamente inofensiva” (Cantera), incapaz de “hacer el más mínimo mal a nadie” (Seco).¹⁴

Otra pareja de metáforas en la que se nota una fuerte correspondencia entre español e italiano es *no oír (el vuelo de) una mosca / non sentire volare una mosca*.¹⁵ La imagen que estas dos locuciones despiertan en el oyente se asocia

¹² Esta locución se recoge en los diccionarios consultados con distintas formas citativas: Cantera, por ejemplo, elige *no hacer mal / daño a una mosca* y *no ser capaz / ser incapaz de matar una mosca*, Varela opta por *no haber matado una mosca en su vida*, mientras que Seco prefiere registrar las variantes *no matar / ser incapaz de matar una mosca*.

¹³ Curiosamente, también el equivalente italiano presenta cierta variedad de variantes: el GRADIT, Arqués-Padoan, Tam y Quartu eligen, de hecho, la forma citativa *non far male a una mosca*, a diferencia de Lapucci que escoge *non essere capace di fare male a una mosca*. Zingarelli, por otra parte, registra la metáfora en cuestión con la forma de cita *non farebbe male a una mosca*, que a nuestro parecer es inadecuada e incompleta, puesto que el verbo *fare* no es objeto de ninguna restricción morfológica y puede asociarse, por lo tanto, a otros tiempos verbales (*non fa male a una mosca*, *non faceva male a una mosca*, etc.) y a otras personas (*non facciamo male a una mosca*, *non fanno male a una mosca*, etc.).

¹⁴ Este significado queda confirmado también por las fuentes digitales. En un artículo sobre la crisis de Grecia (6/11/2012), se lee esta afirmación proferida por un jubilado de 65 años y dirigida a los políticos de su país: “Deberían preguntarme cómo me siento cuando tengo que acudir a la iglesia a mendigar comida. **No haría daño a una mosca** pero a alguno de ellos los decapitaría”

(<http://www.lanzaroteahora.es/articulo/mundo/grecia-vive-una-nueva-huelga-general-de-48-horas/20121106104802002314.html>). De manera parecida, en *Il Tirreno* se describe a Gianluca Casseri, el asesino de dos senegaleses, como una persona “**incapace di far male a una mosca**”

(<http://iltirreno.gelocal.it/regione/2011/12/13/news/incapace-di-far-male-a-una-mosca-1.2907095>).

¹⁵ Desde el punto de vista formal, Arqués-Padoan, Cantera y Seco lematizan la locución española con la forma de cita *no oír(se) (el vuelo de) una mosca*; el equivalente italiano se registra, en cambio, como *non sentire volare una mosca* en el

a la ausencia de ruidos y palabras, ya que el hecho de no oír ni siquiera un sonido tan débil e imperceptible como el de una mosca que vuela representa metafóricamente una condición de silencio total. Seco, de hecho, define la metáfora española como “no oírse nada”, y Lapucci, de manera parecida, sostiene que el equivalente italiano significa “esserci un silenzio assoluto, perfetto; non avvertire il minimo rumore”.¹⁶

La mosca está presente también en la metáfora italiana (*rimanere / restare / ritrovarsi*) *con un pugno di mosche (in mano)*,¹⁷ que alude al fracaso de una acción y a la consiguiente imposibilidad de alcanzar el objetivo establecido. Quien se queda solo con algunas moscas entre sus manos se encuentra, de

GRADIT, en Arqués-Padoan, Lapucci y Quartu, mientras que Tam prefiere la forma conjugada *si sentirebbe volare una mosca* y Sañé-Schepisi *non si sente volare una mosca*.

¹⁶ El uso de esta pareja de metáforas es muy abundante, como nos demuestran también las fuentes digitales. En el *Diario Aragónés* (26/11/2010), por ejemplo, un artículo afirma lo siguiente: “Justo después de que la Ejecutiva del PAR tomara la decisión de suspender de militancia (cauteladamente) a José María Mur, se celebraba el Comité Nacional de esta formación. El ambiente era tenso, entre otras cosas, porque si bien lo que rondaba por la cabeza de todos los miembros de este órgano era saber más sobre la actuación de la directiva y, concretamente, sobre las motivaciones de José Ángel Biel a la hora de ser tan categórico, lo cierto es que **no se oía el vuelo de una mosca** y se debatían otros temas”

(<http://www.diarioaragones.com/mediodia/8179-ni-el-vuelo-de-una-mosca-en-el-comite-nacional-del-partido-aragones.html>). De manera parecida, en *La Repubblica* se lee: “Quando se n'era andato, non riconfermato da Preziosi perchè lo considerava «un usato sicuro», mentre lui voleva una «macchina sportiva e brillante», i giocatori per salutarlo nello spogliatoio, tutti in coro, intonarono allegramente «Romagna mia». Davide Ballardini, dopo quasi due anni, ritorna in quello stesso stanzone, nei fondi di Villa Rostane **non sente volare una mosca**. Il momento è delicatissimo, il morale sotto i tacchi”

(<http://ricerca.repubblica.it/repubblica/archivio/repubblica/2013/01/22/balla-col-grifo.html?ref=search>).

¹⁷ Por lo que se refiere a la forma de cita, el GRADIT recoge la locución adverbial *con un pugno di mosche*, mientras que Zingarelli, Tam y Lapucci lematizan la locución verbal *restare con un pugno di mosche in mano*; Quartu opta, en cambio, por *rimanere con un pugno di mosche in mano* y Arqués-Padoan elige *rimanere con un pugno di mosche*.

hecho, en una condición negativa, “senza aver ottenuto ciò che desiderava” (GRADIT).¹⁸ El español no posee una locución zoomórfica equivalente, pero sí que consigue expresar el mismo significado con una expresión somática que se acerca mucho, desde el punto de vista semántico, a la correspondiente italiana: se trata de *salir con las manos vacías*, que el DRAE define como “sin haber logrado lo que se pretendía”.

Otro caso de equivalencia casi total lo encontramos en la pareja zoomórfica *echar / poner la pulga tras / detrás de la oreja* y *mettere la pulce nell'orecchio*.¹⁹ Cuando una persona dice algo que produce inquietud, sospechas o curiosidad en quien la escucha se dice, en efecto, que *ha echado la pulga detrás de la oreja / ha messo la / una pulce nell'orecchio*. Ahora bien, la imagen de una pulga que se agarra a su víctima y le succiona la sangre constituye una imagen muy clara que contribuye a la comprensión y fijación del significado figurado de estos fraseologismos (DRAE, [decir] “algo que inquieta y desazona”; Cantera, “decirle [a alguien] algo que le molesta”; GRADIT, “insinuare un dubbio, un sospetto, una curiosità”, Lapucci, “mettere qualcuno in apprensione con una notizia o un'allusione velata che lo renda inquieto, ansioso o timoroso”; Sorge, “instillare un sospetto o un dubbio”).²⁰

¹⁸ El uso de esta locución se puede comprobar también en la prensa nacional italiana. En *Il Resto del Carlino*, por ejemplo, un artículo lleva este título: “E i renziani **si ritrovano con un pugno di mosche**” (http://www.ilrestodelcarlino.it/imola/cronaca/2012/12/19/819143-renziani_ritrovano_pugno_mosche.shtml).

¹⁹ Desde el punto de vista icónico, en esta pareja de metáforas cambia la posición que asume la pulga, ya que en español se echa detrás de la oreja, en italiano se pone en la oreja. A pesar de ello, las dos locuciones representan un caso muy cercano a la equivalencia total, porque ambas vehiculan el mismo significado. Por lo que concierne a la forma citativa, en español la variante *tras la oreja* se registra solo en Cantera y es de hecho la variante menos frecuente, mientras que el DRAE lematiza la locución *la pulga detrás de la oreja* y Tam y Arqués-Padoan *echar las pulgas detrás de la oreja*. En italiano, el artículo indeterminado *una* aparece en el GRADIT (*mettere la / una pulce nell'orecchio*) y en Sañé-Schepisi (*mettere una pulce nell'orecchio*). Ambas variantes se documentan con mucha frecuencia en los recursos en línea.

²⁰ La locución española se encuentra también en la página web *Expresiones españolas para Erasmus en apuros*, donde se afirma que “Cuando alguien dice que **tiene la mosca detrás de la oreja** es que se teme algo, que está mosqueado por algo (je je, otra expresión mosquera), que hay algo que no le deja tranquilo, que tiene el presen-

La pulga interviene también en otra metáfora española que es *hacer de una pulga un camello / un elefante*, a la cual corresponde en italiano *fare di una mosca un elefante*.²¹ A pesar de la divergencia que afecta a los animales elegidos, ambas expresiones describen eficazmente la tendencia a exagerar la gravedad o importancia de algún suceso.²² De hecho la imagen de una persona que ve un insecto (una pulga o una mosca) y lo confunde más o menos voluntaria y conscientemente con un animal de grandes dimensiones (un elefante o un camello) sugiere de manera muy explícita sus exageraciones al juzgar o comunicar algún hecho, problema, peligro, etc.

Para concluir, queremos recordar otra pareja de fraseologismos en los que los insectos facilitan la comprensión del significado global, en este caso concreto la falta de inteligencia. Decir que alguien *tiene cerebro / sesos de*

timiento de que algo no va o no va a ir bien. También se usa cuando no puedes dejar de pensar en algo, cuando le das muchas vueltas a una cosa y no terminas de resolver. Realmente es como si sintieses que esa cosa que te preocupa zumba en tus oídos y no te deja pensar en otra cosa porque no puedes dejar de pensar en ella” (<http://erasmusv.wordpress.com/2007/02/17/tener-la-mosca-detras-de-la-oreja/>). El equivalente italiano aparece, en cambio, en el título de un artículo de ámbito deportivo publicado en el periódico *Il Sole 24 Ore*: “La Melandri **mette la pulce nell'orecchio**: "Lo scandalo del calcio? Una partita non ancora chiusa...” (http://www.ilsole24ore.com/art/SoleOnline4/Z_Altra/Feed_Esterni/goaldotcom/194404.shtml).

²¹ Las obras lexicográficas que hemos consultado confirman este significado (DRAE “exagerar desmesuradamente”; Cantera, “para criticar a quien se complace en poner de relieve los defectos ajenos”; Lapucci, “ingigantire una cosa”; Quartu, “esagerare, drammatizzare, dare peso eccessivo a una cosa da poco”).

²² Ambas locuciones se documentan en la prensa en línea; la española aparece en el título de un artículo publicado en *El pueblo de Ceuta*, que dice: “¡Señores, esto ha sido **hacer de una pulga un camello!**”

(<http://www.elpueblodeceuta.es/200707/20070725/200707258112.html>). La metáfora italiana correspondiente la emplea, en cambio, Gianmarco Dosselli en un artículo publicado en *Brescia Oggi* (27/06/2013: “Ho corso troppo scrivendo quella missiva; **ho fatto di una mosca un elefante**. Son venuto a sapere tardivamente che il monumento sarà solo spostato di 20 metri e che il fossato non ci sarà, ma solo fontanelle” (http://www.bresciaoggi.it/stories/164_lettere/529511_sulla_nuova_piazza_di_flero/).

mosquito o que *ha un cervello di formica*²³ subraya que la persona en cuestión no posee una gran capacidad intelectual ni mucho entendimiento.²⁴ Eso se debe a las dimensiones reducidas del cerebro del mosquito y de la hormiga, y a la convicción, difundida en el pasado, de que a una cavidad craneal diminuta corresponde necesariamente un grado de inteligencia inferior. Esta creencia, sin embargo, no es suficiente para poder considerar estas locuciones como ejemplos de motivación simbólica, ya que en ellas ni el mosquito ni la hormiga encarnan nociones marcadas culturalmente. De hecho, son las meras figuras de estos animales las que determinan el significado denotativo de las dos expresiones.²⁵

2.2. Las metáforas culturales

Los insectos, como ya hemos dicho, intervienen en la fraseología española e italiana también como portadores de valores culturales. La hormiga, por ejemplo, representa el símbolo de la laboriosidad y de la providencia, pero no solamente por su constante búsqueda de comida y por el paciente desplaza-

²³ En italiano existe también otra metáfora zoomórfica con el mismo significado figurado, es decir, *(avere un) cervello di gallina* (GRADIT, “persona poco inteligente”; Sorge, “essere stupidi”).

²⁴ Las fuentes digitales confirman el uso de ambas expresiones. En *Eskup* (23/08/2012), por ejemplo, un usuario afirma: “Hay que **tener un cerebro de mosquito** capaz de producir banalidades y astracanadas y un corazón de hielo de agua residual para decir esas burradas. Ojalá hubiera usted estado en la piel de alguno de los que tuvieron que padecer el llevar escolta o que a pesar de llevar sufrieron un atentado”

(<http://eskup.elpais.com/1345758977-6c7c648dbe226f1f9cb5519119f5edbe>).

El equivalente italiano, cuyo uso es bastante raro hoy día, aparece en un breve artículo en *Quotidiano.net*: “Elezioni anticipate domani in Giappone, dopo la morte del primo ministro Keizo Obuchi, colpito nell'aprile scorso da un ictus. Mai, forse, come questa volta gli elettori andranno alle urne così disillusi e depressi, disillusi dal premier Yoshiro Mori, definito «corpo d'elefante e **cervello di formica**», depressi per la recessione economica dalla quale il Giappone non sembra riuscire a venire fuori” (<http://qn.quotidiano.net/2000/06/24/1046661-Anche-il-Giappone-va-alle-urne.shtml>).

²⁵ La hormiga, como veremos en el siguiente apartado, encarna la noción de laboriosidad y su imagen no suele asociarse a la falta de inteligencia.

miento de esta al hormiguero, que todos hemos podido observar. La asociación de las hormigas a una actitud laboriosa y al ahorro se debe, en efecto, a una célebre fábula de Esopo que la tradición occidental ha transmitido siglo tras siglo y conservado hasta nuestros días.²⁶ La imagen de la hormiga previsora, que en este relato pasa el verano recogiendo con ahínco comida para el invierno, se ha fijado tanto en la cultura española como en la italiana, y ha dado lugar a las metáforas *ser (trabajador/a) como una hormiga / hormiguita* y *fare la formica / formichina*. Ambas expresiones aluden, en consecuencia, a quien es “muy trabajador” (Varela), “ahorrador y laborioso” (DRAE), a una “persona laboriosa e risparmiatrice” (GRADIT).²⁷ En la cultura española también la abeja simboliza la laboriosidad por ser un insecto que vive en colonias y que consigue producir, con su labor constante y continua, miel y cera. Debido a ello, se puede decir que una persona *es (trabajadora como) una abeja* para describir su dedicación y su empeño incansable.

Otra metáfora italiana de origen esópico es *fare come la cicala*,²⁸ la cual se emplea para poner de relieve que el sujeto en cuestión es “imprevidente”

²⁶ En el siglo XVII La Fontaine escribió una nueva versión de dicha fábula, lo que contribuyó a difundir la obra del escritor griego en todas las culturas europeas.

²⁷ Los periódicos en línea y otras fuentes digitales confirman el uso de ambas expresiones. En *El País* en línea, por ejemplo, se lee que el dirigente del PP, Carlos Floriano, [...] preso de santa ira, denunció hace unos días la indefensión del PP ante el caso Gürtel-Bárcenas porque parte de la “premisa insidiosa” de que las adjudicaciones de obras y contratos desde las instancias del poder del PP se produjeron “como consecuencia de las donaciones recibidas”. Pero así figura en los asientos contables manuscritos por Bárcenas, quien **como una hormiguita**, euro a euro, llegó a almacenar 48 millones de euros en Suiza” (http://ccaa.elpais.com/ccaa/2013/07/06/catalunya/1373128513_265027.html).

De manera similar, en *La Repubblica Sport* se lee a propósito del equipo de fútbol italiano Udinese: “Brutta ma pratica, lenta ma cinica, l’Udinese torna alla vittoria senza dimostrare di aver smaltito le quattro sberle subite allo Juventus Stadium. Il Siena gioca, ci mette l’anima, conferma i limiti strutturali che la partenza di Calaiò hanno accentuato. Il gol non ha contrada. Finisce uno a zero. Udine **fa la formichina**, monetizzando la sola palla gol costruita” (http://www.repubblica.it/sport/calcio/serie-a/2013/01/27/news/udinese_siena-51411898/?ref=search).

²⁸ Esta locución aparece también en el título de un artículo publicado en la página web *Just Napoli*: “Mazzari: “Non dobbiamo **fare come la cicala**” y recoge las siguientes afirmaciones del entrenador (Mazzari): “«Il mio Napoli non si accon-

(Zingarelli), que suele “sperperare spensieratamente, senza pensare al futuro” (Sorge).²⁹ A este respecto, es curioso notar que en español no se ha fijado ninguna expresión figurada parecida; en este idioma la imagen de la cigarra hace referencia, por el contrario, a las personas que hablan mucho, evocando quizás el canto continuo y monótono de este insecto durante el verano.³⁰

Si en italiano la cigarra es el insecto que simboliza metafóricamente la falta de empeño, en español quien encarna esta misma actitud ociosa es el zángano. El macho de la abeja, en efecto, “se dedica únicamente a tareas reproductoras; no produce miel ni efectúa otras labores en la colmena” (Buitrago); por lo tanto, decir a alguien que *es un zángano / está hecho un zángano* o que *hace el zángano* significa evidenciar que es un “hombre holgazán que se sustenta de lo ajeno” o una “persona floja, desmañada y torpe” (DRAE), “que in-

tenterà mai». Walter Mazzarri in un'intervista al Mattino, svela le ambizioni della squadra: «Il Napoli durerà a lungo, non siamo cicale, i nostri tifosi non vedranno più annate straordinarie e poi disfatte improvvisate»

(<http://www.justnapoli.it/2010/11/19/mazzarri-non-dobbiamo-fare-come-la-cicala-hamsik-importante-anche-al-60/>).

²⁹ Esto es precisamente lo que hace la cigarra del relato esópico, que durante todo el verano canta y descansa sin buscar comida para el invierno. Por ello, cuando llega el frío y la cigarra le pide ayuda y algo de comer a la hormiga, esta le pregunta: “Amiga mía, ¿qué hiciste tú en el estío mientras yo trabajaba?”. “Andaba cantando por los sotos”, le contesta la cigarra, “por lo que no me quedó tiempo para recoger provisiones”. A lo que la hormiga responde con tono irónico: “Pues si cantabas en verano, danza ahora en el invierno”. Este fragmento pertenece a la versión en línea de las *Fábulas* de Esopo presente en la Biblioteca Virtual Universal (2003, <http://www.biblioteca.org.ar/libros/6922.pdf>).

³⁰ El DRAE define de manera figurada a la *chicharra* como alguien que es “muy hablador” y Varela sostiene, de manera parecida, que *hablar como una chicharra* quiere decir “hablar mucho y demasiado”. Cabe destacar, a este respecto, que el término *chicharra* es, según el DRAE, un sinónimo de *cigarra*. A pesar de ello, solo *chicharra* adquiere el significado metafórico que acabamos de mencionar, mientras que *cigarra* alude solamente al “insecto hemíptero, del suborden de los Homópteros, de unos cuatro centímetros de largo, de color comúnmente verdoso amarillento, con cabeza gruesa, ojos salientes, antenas pequeñas, cuatro alas membranosas y abdomen cónico, en cuya base tienen los machos un aparato con el cual producen un ruido estridente y monótono. Después de adultos solo viven un verano” (DRAE).

tenta trabajar lo menos posible” (CLAVE), “un holgazán” (Cantera).³¹ Como se puede notar, la alusión a la cigarra en italiano y al zángano en español posee una base de tipo experiencial, puesto que ambos insectos viven una existencia tranquila y sin trabajo excesivo, pero la elección de dos animales distintos en los dos idiomas nos permite incluir estas expresiones en el conjunto de las metáforas culturales, ya que cada lengua ha convertido respectivamente la cigarra y el zángano en los símbolos del ocio y de la pereza.

Otro ejemplo de discrepancia interlingüística lo representa la carcoma (*il tarlo* en italiano), la cual simboliza, en español, a una “persona o cosa que poco a poco va gastando y consumiendo la hacienda” (DRAE),³² mientras que en italiano describe metafóricamente un “tormento” o una “pena morale continua e insistente” (GRADIT y Zingarelli).³³ Estamos, en otras palabras, antes

³¹ Esta locución se documenta también en un artículo (*Reporte Frontera*, febrero de 2009) que recoge un comentario del padre de Adamari López sobre el novio de su hija, Toni Costa: “¡El novio de mi hija **es un zángano** mantenido!” (<http://www.reportefrontera.com/Nota.php?recordID=10640>).

³² En español, por lo tanto, la carcoma adquiere el mismo valor simbólico de la sanguijuela. En italiano, por el contrario, *il tarlo* se convierte en el animal que encarna algo molesto (un pensamiento, un recuerdo, un deseo, un problema, etc.) que provoca sufrimiento o remordimiento, lo que en español corresponde en parte al *gusano / gusanillo de la conciencia* (DRAE, “remordimiento nacido del mal obrar”).

³³ Las fuentes digitales confirman el uso de estas metáforas y los significados proporcionados por los diccionarios que hemos consultado. En un artículo publicado recientemente en *El País* en línea se describe, por ejemplo, con las siguientes palabras, el caso de los ERE en Andalucía: “El Gobierno andaluz está personado en la causa y asegura que trabaja para recuperar el dinero sustraído indebidamente del erario. En todo caso, resulta irritante que a estas alturas no se haya dado una explicación completa y solvente que permita saber por qué el descontrol permaneció instalado una década en la Consejería de Empleo, en la que se esquilmo el dinero público, sin que ningún responsable político tomara decisiones a tiempo para atajar **la carcoma**” (http://elpais.com/elpais/2013/03/21/opinion/1363894313_339810.html). En *La Repubblica*, en cambio, se leen las siguientes afirmaciones sobre un joven obrero suicida: “La crisi e la mancanza di lavoro tornano ad uccidere nel torinese. Vittima un operaio di 35 anni, disoccupato da alcuni mesi, che si è impiccato ad un albero nei pressi di casa. [...] «Problemi ne abbiamo sempre avuti, ma ogni volta siamo riusciti a superarli grazie al lavoro - ha detto il padre della vittima ai carabinieri - . Per lui, però, questa volta era diverso: la mancanza di un posto era diventata **un tarlo**»”

un caso de falsos amigos, en el que las expresiones metafóricas (*ser una carcoma* y *essere un tarlo*) presentan la misma imagen subyacente y una estructura idéntica pero difieren en el significado denotativo que comunican.

La pareja de zoónimos *mariposa - mariposón / farfalla - farfallone* constituye otro ejemplo interesante de hominimia interlingüística, puesto que en las dos comunidades consideradas estos insectos lepidócteros poseen un valor simbólico distinto. Si en español, (*ser un mariposa / mariposón*)³⁴ denota eufemísticamente a un “hombre afeminado u homosexual” (CLAVE, DRAE), en italiano (*essere una farfalla*) sirve para definir a una mujer “incostante e volubile” (Quartu), “leggera, di facili costumi” (GRADIT), y su variante masculina (*essere un farfallone*) se emplea para denominar a “un uomo volubile” (Sorge).³⁵

(<http://ricerca.repubblica.it/repubblica/archivio/repubblica/2013/06/11/perde-il-lavoro-si-impicca-operaio-di.html?ref=search>).

³⁴ Por lo que concierne a las definiciones de *mariposón* que hemos encontrado en las obras lexicográficas, queremos poner de relieve la presencia, en el CLAVE y en el DRAE, de una acepción equivocada que se acerca mucho a la que posee el equivalente italiano: estos diccionarios sostienen, en efecto, que un *mariposón* es una persona “que no tiene constancia en sus aficiones o en sus costumbres, especialmente las relacionadas con el amor” (CLAVE), un “hombre inconstante en amores, o que galantea a diversas mujeres” (DRAE). Sin embargo, en las fuentes digitales hemos podido averiguar que en el español de hoy día este zoónimo alude exclusivamente a quien es afeminado u homosexual.

³⁵ En la actualidad el uso de *mariposa* y *farfalla* es bastante reducido en las fuentes digitales. *Mariposón* y *farfallone*, por el contrario, siguen empleándose a menudo con sus respectivos significados metafóricos. En un artículo de *El Mundo* sobre los comentarios más groseros pronunciados por los políticos españoles, se puede leer, por ejemplo, que “El ex vicepresidente del Gobierno y actual presidente de la Comisión Constitucional del Congreso, Alfonso Guerra, dijo en Rodiezmo el 31 de agosto de 2003: “Rajoy es un **mariposón**”. Se ganó la carcajada general, incluida la de Zapatero. Recientemente fue polémico que llamara a Trinidad Jiménez “señorita Trini” (<http://www.elmundo.es/elmundo/2010/10/26/espana/1288090122.html>). Y en *La Repubblica*, hablando del comisario Montalbán, Silvia Fumarola escribe: “«La chiave del successo? Tutti gli uomini vorrebbero essere Montalbano e tutte le donne vorrebbero averlo accanto» spiega Zingaretti «Chi di noi avrebbe il coraggio di sabotare la carriera pur di rimanere nella casa in riva al mare, con la governante che gli cucina? Continua a lavorare con la sua squadra in un commissariato sfigato in cui

En el universo fraseológico español e italiano existen también numerosas metáforas que incluyen entre sus componentes léxicos el zoónimo *mosca*. La mayoría de estas expresiones, como ya hemos podido ver, se explican a partir del contacto directo con el mundo y poseen, por consiguiente, una motivación icónica. En otras ocasiones, por el contrario, la mosca se hace portadora de una connotación marcada culturalmente: este es el caso de la locución española (*ser / parecer una / hacer la*) *mosca / mosquita muerta*,³⁶ que alude a una “persona en apariencia mansa o apocada que encubre malicia” (Seco).³⁷ Esta actitud simuladamente inocente se expresa, en italiano, mediante una metáfora que pertenece siempre al reino animal pero no al mundo de los insectos: se trata de *fare la gatta morta* (GRADIT, “persona furba e maliziosa che nasconde la sua vera indole dietro un comportamento ingenuo, senza malizia per poi agire più comodamente a proprio vantaggio”) que en español corresponde a *hacer la gata muerta* (DRAE, “simular o afectar humildad o moderación”; Buitrago, “ser muy hipócrita, fingidor y mentiroso”). A esta última expresión, sin embargo, los españoles suelen preferir (*ser / parecer una / hacer la*) *mos-*

manca persino la benzina per le macchine di servizio. Se ne frega di tutto perché è felice». Da qualche tempo il commissario, da fortezza inespugnabile, è diventato **un farfallone**. «È vero, è più birichino» sorride l'attore «una licenza che si è preso Andrea Camilleri negli ultimi libri” (http://www.repubblica.it/spettacoli/tv-rd/2013/04/23/news/montalbano_10_milioni_da_record_e_stasera_un_altro_mistero_da_risolvere-57331219/?ref=search)

³⁶ Por lo que se refiere a la forma citativa de esta metáfora, el DRAE lematiza esta metáfora solo con el zoónimo *mosca*, Varela opta por *ser una mosquita muerta*, mientras que el CLAVE, Buitrago y Seco admiten también el diminutivo *mosquita* como variante. Seco, en particular, sostiene que es más frecuente el uso de *mosquita* que de *mosca*, aunque según los recursos en línea que hemos consultado ambas variantes pueden considerarse muy usuales en el español actual.

³⁷ En un artículo de *El País* se lee sobre la relación entre Sofía Loren y Peter Sellers: “Sellers quedó prendado del atractivo latino de Sophia durante el rodaje de *La Millonaria* (1960). “Estaba dejando a su mujer y necesitaba consuelo. Él me miraba con sus grandes ojos llorosos de perro apaleado y yo correspondía a su mirada con afecto. Y esto le bastaba para reconfortarlo”, recuerda Sofía Loren. “La actriz no rechazó su cortejo, pero como una perfecta **mosquita muerta**, no cedió nunca a su acoso, y lo mantuvo siempre en ascuas” (http://cultura.elpais.com/cultura/2011/01/31/actualidad/1296428406_850215.html).

ca / mosquita muerta, cuya frecuencia de uso en las fuentes digitales es netamente superior a la de *hacer la gata muerta*.³⁸

Hablando siempre de moscas, hay que subrayar la conexión metafórica que la cultura española y la italiana establecen entre el *moscón / moscardón / moscone* y la pesadez e impertinencia de los seres humanos y sobre todo de los hombres. En ambas comunidades este tipo de insecto, que se diferencia de la mosca común por ser de tamaño mayor, se emplea para describir a los hombres que insisten demasiado en galantear y cortejar a una mujer, resultando así pesados y fastidiosos.³⁹ En italiano, la palabra núcleo más usual es *moscone* (GRADIT, “corteggiatore insistente e importuno”), aunque en el pasado se utilizaba también el zoónimo *calabrone*, actualmente en desuso y que el GRADIT define como una “persona noiosa, molesta; corteggiatore insistente e inopportuno”, y Quartu como un individuo “molto fastidioso, soprattutto perché insistente, riferito in particolare a corteggiatori irriducibili”.⁴⁰

En un personaje de *Pinocho* se basa, en cambio, una pareja de fraseologismos semánticamente equivalentes; me refiero a (*ser el / un*) *Pepito Grillo* y (*essere / fare il*) *grillo parlante*, que describen ambos a quien suele “distribuir consigli sensati, invitare alla saggezza, esortare al buon senso in modo assi-

³⁸ La consulta de las fuentes digitales nos ha permitido observar que *mosquita muerta* y *mosca muerta* se dan en un número muy abundante de ocasiones, mientras que *gata muerta* aparece solo muy raramente.

³⁹ En *El País* se halla la siguiente cita que procede de la obra de Juan José Millás, *Hay algo que no es como me dicen. El caso de Nevenka Fernández contra la realidad*: “Lo más que había llegado a decirle eran frases del tipo: “Este tío (por Ismael Álvarez) es **un moscón**, no hace más que perseguirme”

(http://www.elpais.com/elpaismedia/ultimahora/media/201102/02/espana/20110202elpepunac_3_Pes_PDF.pdf). Por lo que concierne al equivalente italiano, cabe decir que el uso figurado de *moscone* se documenta muy raramente en las fuentes digitales; uno de los pocos ejemplos que hemos encontrado es el título que le da una chica a su comentario sobre un empleado muy molesto de una tienda a la que había ido: “Com-messo molesto e antipatico **come un moscone**”

(<http://it.answers.yahoo.com/question/index?qid=20120420141526AA8NGOh>, consulta: 22/09/2013).

⁴⁰ Como hemos podido comprobar en las fuentes digitales, (*essere un*) *calabrone* ha perdido su significado metafórico en el habla actual.

llante o continuo” (Quartu). En la obra de Carlo Collodi (*Las aventuras de Pinocho*, 1883), el protagonista recibe de un grillo que sabe hablar consejos que nunca sigue, a pesar de las buenas intenciones de este insecto que intenta siempre ayudar a la marioneta y evitar que caiga en situaciones peligrosas o arriesgadas. De rol que el grillo desempeña en este cuento deriva, por lo tanto, el significado que poseen las dos metáforas de esta pareja. Y aunque la expresión española está documentada solo en los diccionarios bilingües que hemos consultado, su existencia puede comprobarse gracias a algunos periódicos nacionales en línea y a otras páginas web.⁴¹ La locución italiana equivalente aparece, por el contrario, sea en las obras lexicográficas (Zingarelli, Arqués-Padoan, Sañé-Schepisi, Tam, Quartu, Sorge) sea en las fuentes digitales.⁴²

3. Conclusiones

El análisis que hemos realizado evidencia algunos aspectos que caracterizan los universos fraseológicos del español y del italiano y nos ofrece, asimismo, algunos datos sobre los mecanismos de conceptualización metafórica. En primer lugar, emerge que el contacto con el mundo puede dar lugar a asocia-

⁴¹ Véase, por ejemplo, el artículo publicado en *El Mundo* donde se citan las siguientes palabras del presidente del PP vasco Basagoiti: “faltan dos cosas mínimas: que entreguen las armas y que se arrepientan”, y ha asegurado que en este objetivo, el PP se convertirá en un “**pepito grillo**” y “cantará las cuarenta” al mundo de ETA para que “reconozcan su culpa”

(<http://www.elmundo.es/elmundo/2013/03/05/paisvasco/1362476186.html>).

⁴² En *Il Sole 24 ore* Antonio Natali escribe a propósito de museos y exposiciones: “Se il museo è il luogo dove si conserva (e s'avvalora) il patrimonio che ad esso pertiene, le mostre sono l'occasione per rinnovare la riflessione su artefici, stagioni, culture. Il primo è dunque stabile (non immobile), le seconde sono episodiche (non irrisorie). Ma perché queste connotazioni restino valide credo sia indispensabile tornare a pensare all'esposizioni come a iniziative culturali volte all'educazione, tenendo in giusto conto il rapporto fra investimento e introiti, ma non dimenticando mai che il fine ultimo è l'arricchimento dell'animo. Parole - ne sono cosciente - che in questa nostra confusa stagione suoneranno come quelle d'**un grillo parlante**; e, non di meno, parole da dire a voce alta” (<http://www.ilsole24ore.com/art/commenti-e-idee/2012-11-13/perche-educazione-ritorno-economico085453.shtml?uuiid=Ab9r8S2G&fromSearch>).

ciones mentales distintas que se cristalizan en expresiones metafóricas no equivalentes en las dos lenguas consideradas. Pese a que los españoles y los italianos compartimos una realidad muy parecida, en la que están presentes los mismos insectos, los respectivos universos fraseológicos incluyen a menudo locuciones peculiares e idiosincrásicas, cuyas imágenes subyacentes difieren al pasar de una comunidad a la otra. Esto se nota tanto en las metáforas marcadamente culturales como en las que radican en la experiencia y en la observación directa.

En segundo lugar, nuestro trabajo subraya la utilidad de un análisis cognitivo y contrastivo a la vez, puesto que solamente aplicando las ideas cognitivistas a un estudio contrastivo es posible comprobar la existencia de paralelismos o divergencias a nivel conceptual y lingüístico. A una falta de correspondencia formal, por ejemplo, puede no corresponder siempre una falta de correspondencia en la dimensión cognitiva: piénsese en las parejas *tener cerebro de mosquito / avere un cervello di formica*, y *hacer de una pulga un camello / un elefante / fare di una mosca un elefante*, que difieren en los elementos léxicos pero vehiculan el mismo concepto mediante una imagen casi idéntica (Dobrovól'skij, 2000b: 373). De ahí la necesidad de tomar en consideración ambos aspectos de la producción metafórica. En el caso particular del español y del italiano, creemos que este tipo de análisis permite examinar de manera profundizada los respectivos universos fraseológicos sin caer en la falsa creencia que atribuye a las lenguas afines una cantidad demasiado elevada de equivalencias.

Para concluir, queremos poner de relieve la importancia de basarse en un corpus creado a partir tanto de las obras lexicográficas como de las fuentes digitales; estas últimas, de hecho, completan las informaciones ofrecidas en los diccionarios y confirman el uso efectivo de las unidades analizadas en el habla actual. Hasta hace pocos años las únicas obras a disposición del estudioso de fraseología eran las de carácter lexicográfico; hoy día, en la era de Internet, es posible enriquecer y mejorar las definiciones de los diccionarios con datos actualizados y reales, que pueden corroborar la persistencia en la lengua de una dada expresión o demostrar su desaparición del estadio sincrónico considerado.

4. Bibliografía

- DOBROVOL'SKIJ, D. O. (2000a), "La especificidad nacional y cultural en fraseología", en J. DE DIOS LUQUE DURÁN y A. PAMIES BERTRÁN (eds.), *Trabajos de lexicografía y fraseología contrastivas*, Granada, Granada Lingvistica, pp. 63-77.
- DOBROVOL'SKIJ, D. O. (2000b), "Idioms in contrast: a functional view", en G. CORPAS PASTOR (ed.), *Las lenguas de Europa: estudios de fraseología, fraseografía y traducción*, Granada, Editorial Comares, pp. 367-388.
- DOBROVOL'SKIJ, D. O. (2005), "Sobre la equivalencia translingüística de los fraseologismos", en J. DE DIOS LUQUE DURÁN y A. PAMIES BERTRÁN (eds.), *La creatividad en el lenguaje: colocaciones y fraseología*, Granada, Granada Lingvistica, pp. 359-380.
- DOBROVOL'SKIJ, D. O. (2007), "Idiom semantics from a cognitive perspective", en A. PAMIES BERTRÁN y J. DE DIOS LUQUE DURÁN (eds.), *Interculturalidad y lenguaje. El significado como corolario cultural*, Granada, Granada Lingvistica, pp. 37-48.
- DOBROVOL'SKIJ, D. O. (2011), "Cross-linguistic equivalence of idioms: does it really exist?", en A. PAMIES BERTRÁN y D. O. DOBROVOL'SKIJ (eds.), *Linguo-cultural Competence and Phraseological Motivation*, Baltmannsweiler, Schneider Verlag Hohengehren, pp. 7-24.
- DOBROVOL'SKIJ, D. O., PIIRANEIN, E. (2000), "Sobre los símbolos: aspectos cognitivos y culturales del lenguaje figurativo", en J. DE DIOS LUQUE DURÁN y A. PAMIES BERTRÁN (eds.), *Trabajos de lexicografía y fraseología contrastivas*, Granada, Granada Lingvistica, pp. 29-53.
- DOBROVOL'SKIJ, D. O., PIIRANEIN, E. (2003), "Cognitive theory of metaphor and idiom semantics". En H. BURGER, A. HÄCKI BUHOFFER y G. GRÉCIANO (eds.), *Korpus, Statistik, Kookkurrenz. Lässt sich Idiomatisches 'berechnen'? Flut von Texten – Vielfalt von Kulturen*. Baltmannsweiler, Schneider-Verl. Hohengehren, pp. 7-35.
- DOBROVOL'SKIJ, D. O., PIIRANEIN, E. (2005), *Figurative Language: Cross-Cultural and Cross-Linguistic Perspectives*, Ámsterdam, Elsevier.
- GIBBS, R. W. (1997), "Taking metaphor out of our heads and putting it into the cultural world", en R. W. GIBBS y G. J. STEEN (eds.), *Metaphor in Cognitive Linguistics. Selected Papers from the Fifth International Cognitive Linguistics Conference*, Ámsterdam/ Philadelphia, Benjamins Publishing Company, pp. 145-166.
- GIBBS, R. W. (1998), "The Fight Over Metaphor in Thought and Language", en ALBERT KATZ, CRISTINA CACCIARI, RAIMOND W. GIBBS, MARK TURNER (eds.), *Figurative Language and Thought*, Oxford, Oxford University Press, pp. 88-118.

- GIBBS, R. W. (2006), *Embodiment and Cognitive Science*, Nueva York, Cambridge University Press.
- LAKOFF, GEORGE, JOHNSON, MARK (1980). *Metaphors we live by*. Chicago: The University of Chicago Press.
- LAKOFF, GEORGE, TURNER, MARK (1989). *More than Cool Reason. A field Guide to Poetic Metaphor*. Chicago: the University of Chicago Press.
- JOHNSON, MARK ([1987]1990), *The Body in the Mind. The Bodily Basis of Meaning, Imagination, and Reason*, Chicago, The University of Chicago Press.
- KÖVECSES, Z. (1990), *Metaphor*, Oxford, Oxford University Press.
- KÖVECSES, Z. (1997), “Metaphor. Does it constitute or reflect cultural models?”, en R. W. GIBBS y G. J. STEEN (eds.), *Metaphor in Cognitive Linguistics. Selected Papers from the Fifth International Cognitive Linguistics Conference*, Amsterdam/ Philadelphia, Benjamins Publishing Company, pp. 167-188.
- KÖVECSES, Z. (2000), *Metaphor and emotion: language, culture, and body in human feeling*, Cambridge, Cambridge University Press.
- KÖVECSES, Z. (2005), *Metaphor in culture: universality and variation*, Cambridge, Cambridge University Press.
- LAKOFF, G. y JOHNSON, M. ([1980]1998), *Metáforas de la vida cotidiana*, Madrid, Cátedra.
- LAKOFF, G. (1987), *Women, Fire and dangerous Things*, Chicago, The University of Chicago Press.
- LAKOFF, G. y TURNER M. (1989), *More than Cool Reason. A field Guide to Poetic Metaphor*, Chicago, the University of Chicago Press, 1989.
- LARRETA ZULATEGUI, J. P. (2001), *Fraseología contrastiva del alemán y del español*, Frankfurt am Main, Peter Lang.
- LUQUE DURÁN, J. DE DIOS (1999), “La expresión lingüística culturalmente condicionada de las emociones: un análisis translingüístico”, en J. DE DIOS LUQUE DURÁN y F. JOSÉ MANJÓN POZÁS (eds.), *Investigación y didáctica del léxico*, Granada, Granada Lingvistica, pp. 319-336.
- LUQUE DURÁN, J. DE DIOS (2001). *Aspectos universales y particulares del léxico de las lenguas del mundo*, Granada, Granada Lingvistica.
- LUQUE DURÁN, J. DE DIOS (2007), “La codificación de la información lingüístico-cultural en los diccionarios (inter)culturales”, en A. PAMIES BERTRÁN y J. DE DIOS LUQUE DURÁN (eds.), *Interculturalidad y lenguaje. El significado como corolario cultural*, Granada, Granada Lingvistica, pp. 329-373.
- LUQUE DURÁN, J. DE DIOS, MANJÓN POZAS, F. J. (eds.) (1999), *Investigación y didáctica del léxico*, Granada, Granada Lingvistica.
- MELLADO BLANCO, C. (1999), “La relevancia de la metáfora en el proceso de formación de fraseologismos alemanes y españoles: las metáforas locales”, en *Paremia* 8, pp. 333-338.

- MELLADO BLANCO, C. (2000), “Formas estereotipadas de realización no verbal en alemán y español: los cinegramas desde un enfoque contrastivo-histórico”. En G. CORPAS PASTOR (ed.), *Las lenguas de Europa: estudios de fraseología, fraseografía y traducción*, Granada, Editorial Comares, pp. 389-410.
- MELLADO BLANCO, C. (2005), “Convergencias idiomáticas en alemán y español desde una perspectiva cognitivista”, en J. DE DIOS LUQUE DURAN y A. PAMIES BERTRÁN (eds.), *La creatividad en el lenguaje: colocaciones y fraseología*, Granada, Granada Lingvistica, pp. 73-95.
- MELLADO BLANCO, CARMEN (2007), “La Biblia como fuente de idiomática en alemán y español”, en A. PAMIES BERTRÁN y J. DE DIOS LUQUE DURÁN (eds.), *Interculturalidad y lenguaje. El significado como corolario cultural*, Granada, Granada Lingvistica, pp. 99-108.
- MELLADO BLANCO, C., BUTÁN OTERA, P., HERRERO CACZMAREK, C. (eds.) (2010), *La fraseografía del s.XXI: nuevas propuestas para el español y el alemán*, Berlín, Frank & Timme.
- MELLADO BLANCO, C. (2010), “Introducción y planteamiento del proyecto. Los modelos cognitivos”, en C. MELLADO BLANCO, P. BUTÁN OTERA, C. HERRERO CACZMAREK (EDS.), *La fraseografía del s.XXI: nuevas propuestas para el español y el alemán*, pp. 17-25.
- MONTORO DEL ARCO, ESTEBAN TOMÁS (2006). *Teoría Fraseológica de las locuciones particulares. Las locuciones prepositivas, conjuntivas y marcadoras en español*. Frankfurt am Main: Peter Lang.
- NAVARRO, CARMEN (2007), “Fraseología contrastiva del español y el italiano (análisis de un corpus bilingüe)”, en *Revista Electrónica de Estudios Filológicos*, n.13, julio 2007, www.tonosdigital.com. Una primera versión de este artículo puede encontrarse en *Variis Linguis*, Verona, Edizioni Fiorini, 2004, pp. 397- 411.
- NAVARRO, C. (2008), *Aspectos de fraseología contrastiva Español – Italiano*, Verona, Fiorini Editore.
- NÉNKOVA, V. Á. (2006), “Somatismos fraseológicos en búlgaro y español: contraste de unidades fraseológicas desde la praxis traductora”, en J. GARCÍA-MEDALL (ed.), *Fraseología e ironía. Descripción y contraste*, Lugo, Editorial Axac, pp. 97-110.
- NÉNKOVA, V. Á. (2007), “Factores socioculturales para la formación de las unidades fraseológicas”, en A. PAMIES BERTRÁN y J. DE DIOS LUQUE DURÁN (eds.), *Interculturalidad y lenguaje. El significado como corolario cultural*, Granada, Granada Lingvistica, pp. 165-172.
- PAMIES BERTRÁN, A. (2002), “Modelos icónicos y archimetáforas: algunos problemas metalingüísticos en el ámbito de la fraseología”, en *Language Design*, 4, pp. 9-20 (http://elies.rediris.es/Language_Design/LD4/pamies.pdf).

- PAMIES BERTRÁN, A. (2007), “El lenguaje de la lechuza”, en A. PAMIES BERTRÁN y J. DE DIOS LUQUE DURÁN (eds.), *Interculturalidad y lenguaje. El significado como corolario cultural*, Granada, Granada Lingvistica, pp. 375-399.
- PAMIES BERTRÁN, A. (2008), “Productividad fraseológica y competencia metafórica (inter)cultural”, en *Paremia*, 17, pp. 41-58.
- PAMIES BERTRÁN, A. (2009a), “Metáforas libres y metáforas lexicalizadas”, en L. LUQUE TORO (ed.), *Léxico español actual II*, Venezia, Ed. Cafoscarina, pp. 229-238.
- PAMIES BERTRÁN, A. (2009b), “National linguo-cultural specificity vs. linguistic globalization: the case of figurative meaning”, en J. KORHONEN et al. (eds.), *Phraseologie – Global – Areal – Regional*, Tubinga, Gunther Narr., pp. 29-42.
- PAMIES BERTRÁN, A. (2010), “El componente (inter)cultural en la metáfora: el caso de la ictionimia”, en C. ÁLVAREZ (ed.), *Fraseo-paremiología e interculturalidad*, Atenas, Ta Kalos Keimena, pp. 33-53.
- PAMIES BERTRÁN, A. (2011a), “Comparación estereotipada y colocación en español y francés”, en A. PAMIES BERTRÁN, J. DE DIOS LUQUE DURÁN y P. FERNÁNDEZ (eds.), *Paremiología y herencia cultural*, Granada, Granada Lingvistica, pp. 469-484.
- PAMIES BERTRÁN, A. (2011b), “Sur la motivation phraséologique”, en A. PAMIES BERTRÁN y D. O. DOBROVOL'SKIJ (eds.), *Linguo-cultural Competence and Phraseological Motivation*, Baltmannsweiler, Schneider Verlag Hohengehren, pp. 25-39.
- PIIRAINEN, E. (2008a), “Figurative phraseology and culture”, en *Phraseology*, pp. 207-228.
- PIIRAINEN, E. (2008b), “Phraseology in an European framework: a cross-linguistic and cross-cultural research project on widespread idioms”, en *Phraseology*, pp. 243-258.
- PIIRAINEN, E. (2011), “Idiom motivation from cultural perspectives: metaphors, symbols, intertextuality”, en A. PAMIES BERTRÁN y D. O. DOBROVOL'SKIJ (eds.), *Linguo-cultural Competence and Phraseological Motivation*, Baltmannsweiler, Schneider Verlag Hohengehren, pp. 65-74.
- PIIRAINEN, E., IDSTRÖM, A. (2012), *Endangered metaphors*, Ámsterdam/Philadelphia, John Benjamins.

Diccionarios

- ARQUÉS, ROSSEND, PADOAN, ADRIANA (2012). *Il grande dizionario di spagnolo. Dizionario spagnolo-italiano, italiano-español*. Bologna: Zanichelli.

- BUITRAGO, A. ([2007]2009): *Diccionario de dichos y frases hechas*, Pozuelo de Alarcón (Madrid), Espasa Calpe.
- CANTERA ORTIZ DE URBINA, J. y GOMIS BLANCO, P. (2007), *Diccionario de fraseología española. Locuciones, idiotismos, modismos y frases hechas usuales en español*, Madrid, Abada Editores.
- DE MAURO, T. (2003 – actualizado en 2007), *Grande dizionario italiano dell'uso*, Milán, Utet.
- REAL ACADEMIA DE LA LENGUA ESPAÑOLA (2001), *Diccionario de la Lengua Española* (DRAE), 22ª edición, disponible online en: www.rae.es
- Diccionario De Uso Del Español Actual Clave* (2002), Madrid, Ediciones SM.
- LAPUCCI, C. (1969 / 1984): *Modi di dire della lingua italiana*, Florencia, Valmartina Editore.
- LURATI, O. (2001). *Dizionario dei modi di dire*, Milán, Garzanti.
- MOLINER, M. (2007). *Diccionario de uso del español*, Madrid, Editorial Gredos
- PITTANO, G. (2009), *Frase fatta capo ha, dizionario dei modi di dire, proverbi e locuzioni*, Bolonia, Zanichelli.
- QUARTU, B. M. (1993): *Dizionario dei modi di dire della lingua italiana. 10.000 modi di dire ed estensioni figurate in ordine alfabetico per lemmi portanti e campi di significato*, Milán, RCS Rizzoli Libri S.p.A.
- SAÑÉ, S. y SCHEPISI, G. (2005), *Dizionario spagnolo-italiano. Diccionario italiano-español*, Bolonia, Zanichelli.
- SECO, M., ANDRÉS, O. y RAMOS G. (2004), *Diccionario fraseológico documentado del español actual*, Madrid, Aguilar lexicografía.
- TAM, L. (2004). *Dizionario spagnolo-italiano, Diccionario italiano-español*, Milán, Hoepli.
- VARELA, F. y KUBARTH, H. (1994), *Diccionario fraseológico del español moderno*, Madrid, Gredos.
- ZINGARELLI, N. (2011), *Lo Zingarelli 2012. Vocabolario della lingua italiana*, Bolonia, Zanichelli.